



LA RESURRECCIÓN DE JESUCRISTO

MARCOS 16:1-8

MARCOS 16:1-8 (NBLA)

La resurrección de Jesucristo

16 Pasado el día de reposo, María Magdalena, María, la madre de Jacobo[a], y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungir el cuerpo de Jesús. 2 Muy de mañana, el primer día de la semana, llegaron* al sepulcro cuando el sol ya había salido. 3 Y se decían unas a otras: «¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?».

MARCOS 16:1-8 (NBLA)

4 Cuando levantaron los ojos, vieron que la piedra, aunque era sumamente grande, había sido removida. 5 Entrando en el sepulcro, vieron* a un joven sentado al lado derecho, vestido con ropaje blanco; y ellas se asustaron. 6 Pero él les dijo*: «No se asusten; ustedes buscan a Jesús el Nazareno, el que fue crucificado. Ha resucitado, no está aquí; miren el lugar donde lo pusieron. 7 Pero vayan, digan a Sus discípulos y a Pedro: “Él va delante de ustedes a Galilea; allí lo verán, tal como les dijo”».

MARCOS 16:1-8 (NBLA)

8 Y saliendo ellas, huyeron del sepulcro, porque un gran temblor y espanto se había apoderado de ellas; y no dijeron nada a nadie porque tenían miedo.

1 CORINTIOS 15:14 (NBLA)

14 y si Cristo no ha resucitado, vana es entonces nuestra predicación, y vana también la fe de ustedes.

1 CORINTIOS 15:17-19 (NBLA)

17 y si Cristo no ha resucitado, la fe de ustedes es falsa; todavía están en sus pecados. 18 Entonces también los que han dormido en Cristo están perdidos. 19 Si hemos esperado en Cristo para esta vida solamente, somos, de todos los hombres, los más dignos de lástima.

1 CORINTIOS 15:54-55 (NBLA)

«Devorada ha sido la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde, oh sepulcro, tu aguijón?».

1.

La resurrección nos recuerda la aplastante victoria de Jesús sobre la muerte y el pecado.

LUCAS 24:4-6 (NBLA)

«¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? 6 No está aquí, sino que ha resucitado.

ROMANOS 11:33-36 (NBLA)

La insondable sabiduría de Dios

33 ¡Oh, profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son Sus juicios e inescrutables Sus caminos! 34 Pues, ¿quién ha conocido la mente del Señor? ¿O quién llegó a ser Su consejero? 35 ¿O quién le ha dado a Él primero para que se le tenga que recompensar? 36 Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas. A Él sea la gloria para siempre. Amén.

MARCOS 8:31-32 (NBLA)

31 Jesús comenzó a enseñarles que el Hijo del Hombre debía padecer muchas cosas, y ser rechazado por los ancianos, los principales sacerdotes y los escribas, y ser muerto, y después de tres días resucitar. 32 Y les decía estas palabras claramente.

MARCOS 9:31 (NBLA)

31 Porque enseñaba a Sus discípulos, y les decía: «El Hijo del Hombre será entregado en manos de los hombres y lo matarán; y después de muerto, a los tres días resucitará».

MARCOS 10:33-34 (NBLA)

33 «Ahora subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles. 34 Se burlarán de Él y le escupirán, lo azotarán y lo matarán, y tres días después resucitará

MATEO 27:62-66 (NBLA)

62 Al día siguiente, que es el día después de la preparación, se reunieron ante Pilato los principales sacerdotes y los fariseos, 63 y le dijeron: «Señor, nos acordamos que cuando aquel engañador aún vivía, dijo: “Después de tres días resucitaré”. 64 Por eso, ordene usted que el sepulcro quede asegurado hasta el tercer día, no sea que vengan Sus discípulos, se lo roben, y digan al pueblo: “Él ha resucitado de entre los muertos”; y el último engaño será peor que el primero».

MATEO 27:62-66 (NBLA)

65 Pilato les dijo: «Una guardia tienen; vayan, asegúrenlo como ustedes saben». 66 Y fueron y aseguraron el sepulcro; y además de poner la guardia, sellaron la piedra.

II.

Sin el poder de la resurrección en nuestras vidas, nuestras vidas estarían más inclinadas al caos, llenas de angustia, depresión, ansiedad, temor, culpabilidad e incredulidad.

MARCOS 16:6-7 (NBLA)

«No se asusten; ustedes buscan a Jesús el Nazareno, el que fue crucificado. Ha resucitado, no está aquí; miren el lugar donde lo pusieron. 7 Pero vayan, digan a Sus discípulos y a Pedro: “Él va delante de ustedes a Galilea; allí lo verán, tal como les dijo”».

III.

En la resurrección de Jesús podemos experimentar la gracia de Dios.

COLOSENSES 2:13-14 (NBLA)

13 Y cuando ustedes estaban muertos en[a] sus delitos y en la incircuncisión de su carne, Dios les dio vida juntamente con Cristo, habiéndonos[b] perdonado todos los delitos, 14 habiendo cancelado el documento de deuda que consistía en decretos contra nosotros y que nos era adverso, y lo ha quitado de en medio, clavándole en la cruz.

MARCOS 15:33-39 (NBLA)

Muerte de Jesús

33 Cuando llegó la hora sexta, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora novena. 34 Y a la hora novena Jesús exclamó con fuerte voz: «Eloi, Eloi, ¿lema sabactani?», que traducido significa, «Dios Mío, Dios Mío, ¿por qué me has abandonado?».

IV.

En la resurrección de Jesús podemos experimentar y disfrutar de la paz con Dios.

ROMANOS 3:24-25 (NBLA)

24 Todos son justificados gratuitamente por Su gracia por medio de la redención que es en Cristo Jesús, 25 a quien Dios exhibió públicamente como propiciación[o] por Su sangre a través de la fe, como demostración de Su justicia, porque en Su tolerancia, Dios pasó por alto los pecados cometidos anteriormente[p], 26 para demostrar[q] en este tiempo Su justicia, a fin de que Él sea justo y sea el que justifica al que tiene fe en Jesús[r].

ROMANOS 5:1-2 (NBLA)

Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos[a] paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, 2 por medio de quien también hemos obtenido entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos[b] en la esperanza de la gloria de Dios.

¡Cuánta gracia se experimentó aquella primera mañana de resurrección, sus discípulos fueron receptores del perdón!

JUAN 21:15-17 (NBLA)

15 Cuando acabaron de desayunar, Jesús dijo* ha Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». «Sí, Señor, Tú sabes que te quiero», le contestó* Pedro. Jesús le dijo*: «Apacienta Mis corderos».

JUAN 21:15-17 (NBLA)

16 Volvió a decirle por segunda vez: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». «Sí, Señor, Tú sabes que te quiero[l]», le contestó* Pedro. Jesús le dijo*: «Pastorea Mis ovejas».

JUAN 21:15-17 (NBLA)

17 Jesús le dijo por tercera vez: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Pedro se entristeció porque la tercera vez le dijo: «¿Me quieres?». Y le respondió: «Señor, Tú lo sabes todo; Tú sabes que te quiero». «Apacienta Mis ovejas», le dijo* Jesús.

Este es el gran mensaje de la resurrección, que en Cristo hay perdón, paz, gracia y reconciliación.

APLICACIÓN

La resurrección de Jesús nos recuerda que aún hay trabajo por hacer y que lo mejor está por venir.

¿Cómo estamos viviendo a la luz de la resurrección de Cristo?

1 Corintios 15:51-58 | NBLA



1 CORINTIOS 15:51-58 (NBLA)

51 Así que les digo un misterio: no todos dormiremos, pero todos seremos transformados 52 en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final. Pues la trompeta sonará y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

1 CORINTIOS 15:51-58 (NBLA)

53 Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. 54 Pero cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: «Devorada ha sido la muerte en victoria. 55 ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde, oh sepulcro[af], tu aguijón?».

1 CORINTIOS 15:51-58 (NBLA)

56 El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley; 57 pero a Dios gracias, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. 58 Por tanto, mis amados hermanos, estén firmes, constantes, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que su trabajo en el Señor no es en vano.



DOMINGO DE *Resurrección*